

Los capítulos 2 más importantes de la BIBLIA

Isaías - Joel - Daniel - Hechos

Distribuido por **La Palabra Publisher**
Un ministerio de la Iglesia de Cristo
P.O. Box 211511 Bedford, TX. 76095
www.lapalabrapublisher.com
Abril 2016

**LOS CAPÍTULO 2
MÁS IMPORTANTES
DE LA BIBLIA**

Profecías y Establecimiento del Reino

por
Josué Castorena



Copyright © 2016 por Josué Castorena

Todos los derechos reservados. Ninguna porción de este libro puede ser reproducida, escaneada, o distribuida de forma impresa o electrónica sin permiso.

Primera Edición: Abril 2016

P.O. Box 211511 Bedford, TX. 76095

Impreso en los Estados Unidos de América

www.lapalabrapublisher.com

Contenido

Introducción.....	1
Isaías 2.....	3
Joel 2.....	11
Daniel 2.....	19
Hechos 2.....	29
Conclusión.....	33
Diagrama.....	34

INTRODUCCIÓN

Toda la Biblia es importante, ya que no hay nada en ella que no sea importante; sin embargo, hay ciertas cosas que se encuentran en la Biblia que podrían considerarse más importantes que otras. En este estudio que se estará llevando a cabo, se estarán mencionando 4 capítulos muy importantes sobre todo para la iglesia del Señor y para poder entender y comprender el origen de todas las cosas concernientes al establecimiento de la iglesia. Todo cristiano necesita saber estas cosas, pues teniéndolas en su mente y en su corazón, se dará cuenta que lo que ha obedecido es realmente la verdad (Jn. 17:17); y una vez dándose cuenta de ello, se mantendrá en la verdad (Pr. 23:23; pues la verdad hace libre a la persona (Jn. 8:32), libre de la

mentira, libre de Satanás, libre del pecado, libre de la muerte espiritual, libre de la condenación eterna.

En este estudio se estará tratando de utilizar la palabra de Dios de la manera más correcta que se pueda (2 Ti. 2:15) y entendible posible (1 Co. 14:33), pues el motivo no es confundir a las personas, sino hacerlas comprender de la mejor manera posible los puntos a tratar en este estudio que son de suma importancia.

Se espera del lector que esté dispuesto a escudriñar las Escrituras (Jn. 5:39), para ver si lo que se está tratando es de acuerdo a la Doctrina (Hch. 17:11).

Es la oración de este escritor que todos los hombres lleguen al conocimiento de la verdad (1 Ti. 2:4). Pues ese es el deseo del Padre Celestial. El primer capítulo que se estará tratando en este manuscrito es:

ISAÍAS 2

Lo que vio Isaías hijo de Amoz acerca de Judá y de Jerusalén. Acontecerá en lo postrero de los tiempos, que será confirmado el monte de la casa de Jehová como cabeza de los montes, y será exaltado sobre los collados, y correrán a él todas las naciones. Y vendrán muchos pueblos, y dirán: Venid, y subamos al monte de Jehová, a la casa del Dios de Jacob; y nos enseñará sus caminos, y caminaremos por sus sendas. Porque de Sion saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra de Jehová. Y juzgará entre las naciones, y reprenderá a muchos pueblos; y volverán sus espadas en rejas de arado, y sus lanzas en hoces; no alzará espada nación contra nación, ni se adiestrarán más para la guerra.

Isaías 2:1-4

Algo semejante a estos versículos lo podemos encontrar en Miqueas 4:1-3:

Acontecerá en los postreros tiempos que el monte de la casa de Jehová será establecido por cabecera de montes, y más alto que los collados, y correrán a él los pueblos.

Vendrán muchas naciones, y dirán: Venid, y subamos al monte de Jehová, y a la casa del Dios de Jacob; y nos enseñará en sus caminos, y andaremos por sus veredas; porque de Sion saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra de Jehová.

Y él juzgará entre muchos pueblos, y corregirá a naciones poderosas hasta muy lejos; y martillarán sus espadas para azadones, y sus lanzas para hoces; no alzará espada nación contra nación, ni se ensayarán más para la guerra.

No se va a analizar todo el contenido de estos versículos, pero sí los puntos a sobresaltar. Sólo se dará una pequeña reseña de los versículos

y después se estará enfocando en lo que se necesita para seguir con el estudio.

En lo postrero de los tiempos: Isaías está hablando en tiempo futuro, ¿pero cuál futuro? Se preguntara usted. Bueno, la misma Biblia nos da la respuesta a ello. Siguiendo con el contexto, se puede leer: será confirmado el monte de la casa de Jehová. Pues bien, aquí se puede notar que Isaías habla de un futuro no cercano, sino al contrario, habla de un futuro lejano, que podemos decir con toda seguridad, más de 700 años en el futuro; Pues Isaías escribió alrededor del año 740 A.C. ¿Y por qué se sabe que fue hasta después de más de 700 años que Isaías está profetizando? La respuesta se obtiene de las páginas de las Sagradas Escrituras. En 1 Ti. 3:15 se lee el versículo de esta forma:

para que si tardo, sepas cómo debes conducirte en la casa de Dios, que es la iglesia del Dios viviente, columna y baluarte de la verdad.

Si se da cuenta, en este versículo se menciona, la casa de Dios. Y especifica además que es la iglesia del Dios viviente. Entonces, cuando Isaías habla acerca de “el monte de la casa de Jehová”, se está refiriendo a lo que Pablo se refiera, la casa de Dios, que es la iglesia de Dios. Siendo una misma cosa.

Como cabeza de todos los montes: Casi en todas las ocasiones en que los Profetas utilizan la palabra monte, se refiere a reinos. Puede leer si gusta (Sal. 76:4; Is. 66:20; Jer. 51:25; Dn. 2:35).

Y correrán a él todas las naciones: Como usted lo sabe el primer Pentecostés después de la Ascensión de Cristo, había entre 16 y 17 naciones representadas.

El enfoque que se le quiere dar a esta enseñanza es en la última frase del versículo 3.

Porque de Sion saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra de Jehová: Note que la palabra de Dios iba, y tenía que salir de Jerusalén. Esto se escribió aproximadamente 700 años antes de que sucediera. Pero, ¿como se puede confirmar esto? ¿Fue realmente así? ¿Realmente la palabra de Dios salió de Jerusalén? La respuesta a estas preguntas es afirmativa, pues en efecto, la palabra de Dios salió de Jerusalén. Para eso se necesita ir a las páginas del Nuevo Testamento, para saber si realmente fue así. En Lucas 24:46–47 se leen las siguientes palabras del Señor:

Y les dijo: Así está escrito, y así fue necesario que el Cristo padeciese, y resucitase de los muertos al tercer día; y que se predicase en su nombre el arrepentimiento y el perdón de pecados en todas las naciones, comenzando desde Jerusalén.

Aquí se puede leer con claridad lo que el Señor Jesucristo dice con respecto a la predicación

de la palabra de Dios. Tiene que comenzar a predicarse en la ciudad de Jerusalén, tal y como lo anunció Isaías más de 700 años antes. Es por eso que les ordena a sus discípulos en el verso 49 que se quedaran en Jerusalén, hasta que fuesen investidos con poder desde lo alto. (Hch. 1:4).

Así que lo primero que se nota en este estudio según Isaías capítulo 2, es que: **“LA PALABRA DE DIOS TENÍA QUE SALIR, O COMENZAR A PREDICARSE EN LA CIUDAD DE JERUSALÉN”**, para que la Profecía de Isaías se pudiese cumplir.

JOEL 2

Otro de los capítulos a considerar en este estudio es Joel capítulo 2. En él se pueden leer las siguientes palabras:

Y después de esto derramaré mi Espíritu sobre toda carne, y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas; vuestros ancianos soñarán sueños, y vuestros jóvenes verán visiones. Y también sobre los siervos y sobre las siervas derramaré mi Espíritu en aquellos días. Y daré prodigios en el cielo y en la tierra, sangre, y fuego, y columnas de humo. El sol se convertirá en tinieblas, y la luna en sangre, antes que venga el día grande y espantoso de Jehová. Y todo aquel que invocare el nombre de Jehová será salvo; porque en el monte de Sion y en Jerusalén habrá salvación, como ha dicho Jehová, y entre el remanente al cual él habrá llamado.

Joel 2:28–32

Es imposible tratar todos los puntos que se marcan en estos versículos, es por eso que se estará enfocando sólo en los puntos a tratar en este estudio. Si hay alguna oportunidad más adelante, se podrán tratar todos los demás asuntos en otro manuscrito. Por lo pronto es importante enfocar la atención en el estudio que se esta llevando acabo en este momento.

Note que Joel menciona el derramamiento del Espíritu Santo.

Y después de esto derramaré mi Espíritu sobre toda carne: Aunque el tema del Espíritu Santo es extenso, en este estudio se va a enfocar solamente en la Profecía de Joel concerniente al Espíritu Santo. ¿Cuándo sucedió esto? Bien, es importante ir nuevamente a las páginas del Nuevo Testamento para poder llevar un orden en el asunto y llegar al punto al que se quiere llegar. En primer lugar recuerde que esto de Joel es una Profecía que

tenía que cumplirse en el futuro. Joel escribió aproximadamente en el año 830 A.C. y pasado ese tiempo Juan el bautista menciona estas palabras:

Yo a la verdad os bautizo en agua para arrepentimiento; pero el que viene tras mí, cuyo calzado yo no soy digno de llevar, es más poderoso que yo; él os bautizará en Espíritu Santo y fuego.

Mateo 3:11

En Joel, Dios es el que dice que derramaría el Espíritu Santo sobre toda carne, y aquí Juan dice que Cristo bautizaría en el Espíritu Santo. ¿Pero que dice Cristo de esto? Note los siguientes versículos:

Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho.

Juan 14:26

Pero cuando venga el Consolador, a quien yo os enviaré del Padre, el Espíritu de verdad, el cual procede del Padre, él dará testimonio acerca de mí.

Juan 15:26

Pero yo os digo la verdad: Os conviene que yo me vaya; porque si no me fuera, el Consolador no vendría a vosotros; mas si me fuere, os lo enviaré. Y cuando él venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio.

Juan 16:7-8

Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir. El me glorificará; porque tomará de lo mío, y os lo hará saber.

Juan 16:13-14

Todos estos versículos hablan del Espíritu Santo en promesa, y eso es lo que se debe de tener en cuenta aquí, en estos momentos se está tratando del Espíritu Santo en promesa. Ahora lea las siguientes citas:

He aquí, yo enviaré la promesa de mi Padre sobre vosotros; pero quedaos vosotros en la ciudad de Jerusalén, hasta que seáis investidos de poder desde lo alto.

Lucas 24:49

Y estando juntos, les mandó que no se fueran de Jerusalén, sino que esperasen la promesa del Padre, la cual, les dijo, oísteis de mí. Porque Juan ciertamente bautizó con agua, mas vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo dentro de no muchos días.

Hechos 1:3–5

Y les dijo: No os toca a vosotros saber los tiempos o las sazones, que el Padre puso en su sola potestad; pero recibiréis poder,

cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra.

Hechos 1:7-8

En estos versículos el Señor le anuncia a sus apóstoles que se quedasen en la ciudad de Jerusalén hasta que recibiesen la promesa del Espíritu Santo viniendo sobre ellos para llenarlos de poder. Así que la Profecía de Joel se tenía que cumplir cuando el Espíritu Santo viniera sobre los apóstoles.

DANIEL 2

En este capítulo se estará estudiando el tema del Reino. Note usted el siguiente versículo de este capítulo y después se le dará una breve recapitulación a los acontecimientos que suceden en todo el capítulo.

Y en los días de estos reyes el Dios del cielo levantará un reino que no será jamás destruido, ni será el reino dejado a otro pueblo; desmenuzará y consumirá a todos estos reinos, pero él permanecerá para siempre.

Daniel 2:44

Si lee todo el capítulo, se dará cuenta del sueño que tuvo Nabucodonosor en el cual había visto una imagen cuya cabeza era de oro; su pecho y sus brazos, de plata; su vientre y sus muslos, de bronce; sus piernas, de hierro; sus pies, en parte de hierro y en parte de barro cocido.

Daniel, inspirado por Dios, da la interpretación del sueño al rey de Babilonia, y le anuncia, que el es la cabeza de oro (Babilonia), y que después de él se levantará otro Reino (Medo Persa), y después otro Reino (Grecia), y al final un cuarto Reino (Roma). Y es ahí cuando entra el versículo a tratar. Cuando esté el cuarto reino, el Dios del cielo, levantará un Reino que no será jamás destruido, y que permanecerá para siempre. Pero, ¿Cuál es ese Reino? Pues bien, se comenzará este estudio leyendo el siguiente pasaje:

Y cuando tus días sean cumplidos, y duermas con tus padres, yo levantaré después de ti a uno de tu linaje, el cual procederá de tus entrañas, y afirmaré su reino. El edificará casa a mi nombre, y yo afirmaré para siempre el trono de su reino.

2 Samuel 7:12–13

Note que el reino tenía que establecerse por un descendiente de David. Natán el profeta fue enviado a David a hablar estas palabras concernientes al descendiente que iba a edificar el reino de Dios. Esta Profecía fue dada a David aproximadamente 1,000 años antes de la venida del Mesías, y el Nuevo Testamento hace claro que Jesús de Nazaret es este descendiente específico del que habló el Profeta Natán a David.

Mateo abre el Nuevo Testamento con la genealogía de Jesucristo, “*Libro de la genealogía de Jesucristo, hijo de David, hijo de Abraham.*” (Mt. 1:1).

Después de estas palabras Lucas escribe las palabras que el ángel Gabriel le dijo a María concernientes al Mesías.

Entonces el ángel le dijo: María, no temas, porque has hallado gracia delante de Dios. Y ahora, concebirás en tu vientre, y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS. Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de David su padre; y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin.

Lucas 1:30–33

Muchos han tratado de basar esta profecía sobre la persona de Salomón, y aunque el fue el descendiente inmediato de David, y el construyó el Templo de Dios, la evidencia prueba que Dios tenía una visión mas allá de Salomón y el Templo. Note el verso 14, “*Yo le seré a él padre, y él me será a mí hijo.*” El escritor a los Hebreos puede dar

la aclaración con respecto a esta frase que se acaba de mencionar:

Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo; el cual, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia, y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder, habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas, hecho tanto superior a los ángeles, cuanto heredó más excelente nombre que ellos. Porque ¿a cuál de los ángeles dijo Dios jamás: Mi Hijo eres tú, Yo te he engendrado hoy, m y otra vez: Yo seré a él Padre, Y él me será a mí hijo? Y otra vez, cuando introduce al Primogénito en el mundo, dice: Adórenle todos los ángeles de Dios. Ciertamente de los ángeles dice: El que hace a sus ángeles espíritus, Y a sus

ministros llama de fuego. Mas del Hijo dice:
Tu trono, oh Dios, por el siglo del siglo;
Cetro de equidad es el cetro de tu reino.

Hebreos 1:1–8

La pregunta es, ¿realmente Jesús construyó casa a Dios el Padre? La respuesta es, ¡Sí! El vino a hacer la voluntad del Padre (Jn. 6:38; 5:43). Y se puede estar seguro que el construyó casa a Dios cuando el dijo:

Y yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella.

Mateo 16:18

Y se sabe por lo que se leyó en 1 Ti. 3:15 que la iglesia es la casa de Dios. *“para que si tardo, sepas cómo debes conducirte en la casa de Dios, que es la iglesia del Dios viviente, columna y baluarte de la verdad.”* Así que, el estudiante de la

Biblia se dará cuenta que Cristo cumplió la profecía y la promesa Davídica cuando El edificó Su iglesia, El reino Mesianico.

Note ahora los siguientes pasajes donde se habla del Reino en tiempo futuro:

En aquellos días vino Juan el Bautista predicando en el desierto de Judea, y diciendo: Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado.

Mateo 3:1–2

Desde entonces comenzó Jesús a predicar, y a decir: Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado.

Mateo 4:17

A estos doce envió Jesús, y les dio instrucciones, diciendo: Por camino de gentiles no vayáis, y en ciudad de samaritanos no entréis, sino id antes a las ovejas perdidas de la casa de Israel. Y yendo,

predicad, diciendo: El reino de los cielos se ha acercado.

Mateo 10:5-7

Usted querido lector, puede notar por estos versículos que el reino del cual habló el profeta Natán, el profeta Daniel, Juan el bautista, el Señor Jesucristo y los apóstoles es exactamente el mismo. Y todos hablan de él en el tiempo futuro.

Otros versículos que pueden ayudar más a comprender este asunto que se esta tratando son:

También les dijo: De cierto os digo que hay algunos de los que están aquí, que no gustarán la muerte hasta que hayan visto el reino de Dios venido con poder.

Marcos 9:1

El reino de Dios tenía que venir con poder, pero, ¿cuál es ese poder? Bien, el mismo Señor Jesucristo da la respuesta a esta pregunta:

He aquí, yo enviaré la promesa de mi Padre sobre vosotros; pero quedaos vosotros en la ciudad de Jerusalén, hasta que seáis investidos de poder desde lo alto.

Lucas 24:49

Entonces los que se habían reunido le preguntaron, diciendo: Señor, ¿restaurarás el reino a Israel en este tiempo? Y les dijo: No os toca a vosotros saber los tiempos o las sazones, que el Padre puso en su sola potestad; pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra.

Hechos 1:6-8

El reino se iba a establecer con poder, el poder según El Señor Jesucristo era el Espíritu Santo. Quiere decir entonces que cuando vino el “poder” (Espíritu Santo), se estableció el Reino del que hablaron los profetas, Juan, Cristo y los apóstoles.

HECHOS 2

Aquí, se llega al punto clave de la situación, note como en Hechos capítulo 2 se pueden confirmar las cosas que se han estado tratando en este escrito por un servidor. El Reino tenía que ser establecido cuando viniera el poder sobre los apóstoles (El Espíritu Santo) cosa que sucedió.

Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos unánimes juntos. Y de repente vino del cielo un estruendo como de un viento recio que soplaba, el cual llenó toda la casa donde estaban sentados; y se les aparecieron lenguas repartidas, como de fuego, asentándose sobre cada uno de ellos. Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen.

Hechos 2:1-4

Dando por entendido también con estos versículos que la Profecía de Joel, concerniente al Espíritu Santo se está cumpliendo al mismo tiempo. Además de las palabras de Pedro.

Entonces Pedro, poniéndose en pie con los once, alzó la voz y les habló diciendo: Varones judíos, y todos los que habitáis en Jerusalén, esto os sea notorio, y oíd mis palabras. Porque éstos no están ebrios, como vosotros suponéis, puesto que es la hora tercera del día. Mas esto es lo dicho por el profeta Joel: Y en los postreros días, dice Dios, Derramaré de mi Espíritu sobre toda carne, Y vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán; Vuestros jóvenes verán visiones, Y vuestros ancianos soñarán sueños; Y de cierto sobre mis siervos y sobre mis siervas en aquellos días Derramaré de mi Espíritu, y profetizarán. Y daré prodigios arriba en el cielo, Y señales abajo en la tierra, Sangre y fuego y vapor de humo; El sol se convertirá en tinieblas, Y la luna en sangre, Antes que venga el día del Señor,

Grande y manifiesto; Y todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo.

Hechos 2:14–21

El otro asunto que se trató fue el de la palabra de Dios saliendo de Jerusalén, el cual también se cumple en este capítulo. Pues Pedro, quien fue el expositor de la palabra de Dios en ese momento, fue el encargado de predicar el evangelio por primera vez en toda su plenitud, hablando de la muerte, sepultura y resurrección de Jesucristo.

a éste, entregado por el determinado consejo y anticipado conocimiento de Dios, prendisteis y matasteis por manos de inicuos, crucificándole.

Hechos 2:23

A este Jesús resucitó Dios, de lo cual todos nosotros somos testigos.

Hechos 2:32

Evangelio que Pablo confirma y anuncia cual es:

Además os declaro, hermanos, el evangelio que os he predicado, el cual también recibisteis, en el cual también perseveráis; por el cual asimismo, si retenéis la palabra que os he predicado, sois salvos, si no creísteis en vano. Porque primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí: Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras

1 Corintios 15:1-4

Entonces, se llega a la conclusión que lo que dice Isaías en cuanto a la palabra de Dios saliendo de Jerusalén, lo que dice Joel con respecto al Espíritu Santo, lo que dice Daniel con respecto al Reino; todo se cumple en Hechos capítulo 2.

CONCLUSIÓN

Es por eso querido amigo y hermano, que estos capítulos son muy importantes para la iglesia de Cristo, pues ahí encontramos las bases para saber cuando se estableció el Reino (iglesia) del cual usted y yo formamos parte.

Esperando que haya sido entendible y claro el asunto y que usted haya sido edificado con el mensaje de la palabra de Dios.

¡DIOS LES BENDIGA!

ISAIAS 2
La palabra de Dios.

Isaias 2:1-4.
Lucas 24:46.
Hechos 1:4.

JOEL 2
El Espíritu Santo.

Joel 2:28-32.
Mateo 3:11.
Juan 14:26.
Juan 15:26.
Juan 16:7-8.
Juan 16:13-14.
Lucas 24:49.
Hechos 1:3-5.
Hechos 1:7-8.

DANIEL 2
El Reino.

Daniel 2:44.
2 Samuel 7:12-14.
Mateo 16:18.
1 Timoteo 3:15.
Mateo 3:1-2.
Mateo 4:17.
Mateo 10:5-7.
Marcos 9:1.
Lucas 24:49.
Hechos 1:6-8.

HECHOS 2
Cumplimiento

Hechos 2:1-4.
Hechos 2:14-21.
Hechos 2:23, 32.

Distribuido por **La Palabra Publisher**
Un ministerio de la Iglesia de Cristo
P.O. Box 211511 Bedford, TX. 76095
www.lapalabrapublisher.com
Abril 2016